REDES DE PAPIRO

Montserrat y el coleccionismo en el s. XX

Exposición con ocasión de las IX Jornadas de papirología

Abadía de Montserrat, 8-10 de julio de 2019.

ÍNDICE

Redes de papiro: un viaje por el coleccionismo de antigüedades egipcias 1

Ramon Roca Puig (1906- 2001) y la adquisición de los papiros de Montserrat 1

Decreto real de amnistía de 9 de octubre de 186 a. C. 5

Los Códices de Tura 7

El códice misceláneo 10

Un códice de Samuel reutilizado como formulario mágico 14

El papiro 967 17

Un fragmento de un códice sahídico de las Actas apócrifas de los Apóstoles 19

Literatura cristiana en tiras de pergamino 22

Fragmentos cristianos 25

REDES DE PAPIRO: UN VIAJE POR EL COLECCIONISMO DE ANTIGÜEDADES EGIPCIAS

Sofia Torallas Tovar

El mercado de antigüedades desde el siglo XIX ha sido el motor de la más grande dispersión de nuestro patrimonio escrito. Se podría atribuir a la ambición o a la avaricia, o quizá simplemente al descuido de los mercaderes de antigüedades, que el mismo libro, el mismo documento esté distribuido en piezas en diferentes colecciones.

El trabajo de papirólogos y codicólogos reúne virtualmente las piezas separadas durante años. Unidas al acceso a la documentación sobre adquisición de colecciones, las más modernas tecnologías han contribuido enormemente a la reconstrucción de este gran puzzle. Gracias a este tipo de trabajo se puede entender la red de colecciones y las interrelaciones que estas reuniones virtuales de fragmentos pueden crear. La colección de papiros de la Abadía de Montserrat fue adquirida por el padre Roca-Puig en los años 50, en un momento en que se crearon otras famosas colecciones de papiros en Europa y Norteamérica.

A lo largo de los últimos años el estudio pormenorizado de muchas de las piezas de nuestra colección nos ha llevado a buscar en colecciones como la de Colonia, Duke University, Chester Beatty en Dublin, Bodmer en Ginebra, y cómo no, la más cercana colección Palau Ribes del Arxiu de la Companyia de Jesús en Barcelona, creada por J. O'Callaghan a la vez que Ramon Roca-Puig. Aquí presentamos algunos resultados.

RAMON ROCA PUIG (1906- 2001) Y LA ADQUISICIÓN DE LOS PAPIROS DE MONTSERRAT

Pius Ramon Tragan

Ramon Roca Puig nace en 1906 de una familia muy cristiana en Algerri, un pueblo de la comarca catalana de la Noguera. Fugitivo en Italia durante la guerra civil española,1936-1939, permaneció en Bérgamo y se inscribió como estudiante en la Universidad Católica de Milán. Allí se concretó el campo de sus estudios en la ciencia

papirológica. En 1939 terminó sus cursos de filología clásica habiéndose especializado en papirología bajo la dirección del gran maestro Aristide Calderini. Posteriormente prosiguió los estudios de crítica textual con el prof. Alberto Vaccari del Pontificio Instituto Bíblico de Roma y luego perfeccionó su especialización en la Universidad Católica de Lovaina, donde pudo beneficiarse de los consejos y de la amistad de los profesores Lucien Cerfaux y L.Th. Lafort.

Vuelto definitivamente a Barcelona en 1939 continuó su vida de clérigo intelectual bajo el signo de la enseñanza y de la investigación. Con el firme propósito de adquirir una colección de papiros y estudiar directamente los textos, ya en 1952 el Dr. Roca creó la «Fundación San Lucas Evangelista» con el fin de obtener fondos y promover la adquisición y el estudio de documentos antiguos. No queda muy claro cómo desarrolló este proyecto. En todo caso, él dedicó todos sus propios recursos a este fin y algunas personas de Barcelona le ayudaron económicamente, entre ellos Juan Cendrós, Joaquín Ribera y Joan Llonc.

A partir del año 1954 inició sus viajes a Egipto con el fin de adquirir de los anticuarios del Cairo escritos sobre papiro o sobre pergamino. Sus visitas se repitieron en 1955, 1957, 1959 y 1960. La colección de textos adquiridos llegó a formar un conjunto muy valioso que denominó *Papyri Barcinonenses.* En 1958 se doctoró en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca con el estudio de catorce textos entre papiros y pergaminos de su propia colección. Sus publicaciones habían empezado ya dos años antes y obtuvieron el reconocimiento de papirólogos extranjeros. Fue nombrado catedrático de griego en el Seminario Conciliar Diocesano y más tarde, entre 1960 y 1964, fue catedrático de griego en la Universidad de

Barcelona. Publicó una gramática y una antología de textos griegos que tuvo un éxito extraordinario.

Sus viajes en Egipto no fueron improvisados. Estaba en contacto con un sacerdote italiano, Rdo. Spampinati, que era Rector de la Parroquia de San Marcos de Schoubra, barrio muy popular de El Cairo, con el cual había creado una buena amistad. A este sacerdote Roca reveló su proyecto de adquirir y de estudiar los textos antiguos existentes en Egipto. Conociendo su intención, este sacerdote le ofreció hospitalidad en su parroquia y además le puso en contacto con los Franciscanos italianos en Egipto, los cuales conocían bien el estado del mercado de papiros y de objetos antiguos que existían en el Cairo. Aunque la mayor parte la adquirió en Egipto, sabemos que algunas de las piezas de la colección las adquirió a través de anticuarios en Suiza.

La formación de la colección Roca-Puig coincide con un período de intensa actividad en el mercado de antigüedades cairota, aunque ignoramos en muchos casos las circunstancias de hallazgo y adquisición de las piezas. En cualquier caso, al mismo tiempo que Roca-Puig formaba su colección, otras importantes colecciones adquirían sus fondos a través de las mismas fuentes: Colonia, Duke University (Durham, Carolina del Norte), Chester Beatty (Dublín), Bodmer (Ginebra) y, naturalmente, Palau-Ribes, en Barcelona, entre otras.

El Dr. Roca puso todo su empeño y sus posibilidades en reunir una importante colección que consta actualmente de unas 1800 piezas. Hacía personalmente las compras y en relativamente pocos años, reunió este importante fondo de textos de valor extraordinario, textos griegos, latinos, demóticos, coptos y árabes que cubren unos doce siglos de escritura, desde los fragmentos homéricos del siglo III a. C., hasta algunos pergaminos bíblicos que datan de los siglos IX y X. Para el Dr. Roca, hombre de ciencia y de fe, se veía realizado el sueño de su vida: acercarse a los testimonios más antiguos de la tradición clásica y cristiana.

La correspondencia y el intercambio de trabajos de investigación demuestran la consideración y el respeto que merecía el Dr. Roca Puig en el mundo de la papirología. Su propósito inicial de orientar su vida al estudio de textos inéditos había llegado a una madurez y a una plenitud que, como hemos visto, le permitieron

traspasar las fronteras del propio país. Sin embargo, su capacidad y su dedicación completa al estudio no disminuyeron su sensibilidad estética y su interés por conocer otros países y entrar en contacto con personas diferentes que conoció durante sus viajes. Resultan interesantísimas sus descripciones de los lugares y de los monumentos que había visto y admirado. Los apuntes y las notaciones escritas que sirvieron para dar diversas series de conferencias culturales ilustran, además del itinerario geográfico y cronológico que había seguido, las impresiones que le causaron los testimonios arqueológicos de las obras de los Faraones, cerca de El Cairo, en Luxor, en Karnak, como también el impacto que le causaron sus visitas en el Sinaí y en Palestina. Menciona también la belleza del paisaje de Egipto surcado por el Nilo y adornado con los promontorios y con la impresionante seriedad de los desiertos de arena.

Sobre todo, Egipto fue para Roca el país ideal que conservó los textos que serían estudiados con respeto y dedicación. Al mismo tiempo enriqueció su sentido de la historia y su sensibilidad estética ya preparada desde joven por el conocimiento de los escritos y de los monumentos del mundo clásico. Es una prueba elocuente la colección de fotografías sacadas durante sus viajes y conservadas en sus archivos.

Con el paso de los años surgió para Roca un serio problema: a quién iba a dejar su colección, dado que en su tierra no había ninguna entidad oficial o académica que pudiera hacerse cargo del carácter específico de su legado. Temía que su colección quedara bloqueada o que se dispersara. Después de muchas dudas y de excluir diversas posibilidades decidió dejar su fondo papirológico a la Abadía de Montserrat. Los monjes no solamente aceptaron su donación, sino que le ofrecieron alojamiento y asumieron el compromiso de atender a su persona durante todos los años de su vida. El Dr. Ramon Roca Puig vivió y fue atendido en la Abadía durante cuatro años, desde 1997 hasta el día en que falleció, 29 de junio de 2001. Quiso ser enterrado en Arenys de Mar, donde había pasado su infancia y su juventud.

Montserrat ha asumido el deber de conservar, estudiar y difundir el patrimonio recibido de Roca Puig. Bajo la dirección científica de la Dra. Sofía Torallas Tovar, junto con un grupo de especialistas, desde hace doce años, se está llevando a cabo, en la medida de lo posible, la investigación y la publicación de los papiros

y de los pergaminos, denominados actualmente: *Papyri Montserratenses-Roca.*

Bibliografía

Ortega Monasterio, M. T. (2011) «El Instituto Papirológico Roca-Puig y el CSIC: ¿Proyecto o realidad?», *Palabras bien dichas. Estudios filológicos dedicados al P. Pius-Ramon Tragan*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 59-76.

Ortega Monasterio, Mª. T. (2015) «La colección Roca Puig de papiros. Su formación», en S. Torallas Tovar (ed.) *La mano del escriba. Recorrido por los tesoros manuscritos de la Abadía de Montserrat*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 43-52.

Tragán, P. R. (2015) «Ramón Roca Puig (1906-2001)», en S. Torallas Tovar (ed.) *La mano del escriba. Recorrido por los tesoros manuscritos de la Abadía de Montserrat*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 20-29.

DECRETO REAL DE AMNISTÍA DE 9 DE OCTUBRE DE 186 A. C.

Alba de Frutos García
José Domingo Rodríguez Martín

Fig. 1. P.Monts.Roca inv. 908 (izda.) y P.Palau.Rib. inv. 172 a (dcha.)

Estos fragmentos, que proceden de cartonaje de momia, pertenecen a un mismo rollo de papiro que contiene una copia del denominado «decreto de amnistía» proclamado por Ptolomeo V

Epífanes el 9 de octubre de 186 a. C., tras la supresión de la Gran Revuelta en el Alto Egipto (206-186 a. C.). Durante este periodo, esta zona se independizó de la monarquía ptolemaica y se estableció en ella una monarquía teocrática detentada por dos faraones egipcios. Con las medidas adoptadas, Epífanes trató de establecer cierta estabilidad social y económica, en un período de grave crisis política.

Fig. 2. Reconstrucción de la primera columna a partir de P.Monts.Roca 908 (izda), P.Kroll. col. I (centro) y P.Palau.Rib. inv. 172 a (dcha). © S. Carro.

Las medidas incluyen la absolución a fugitivos y policías de todos los crímenes -salvo el asesinato y el robo a los templos- y la promulgación de una amnistía general para los crímenes cometidos hasta septiembre/octubre de 186 a. C. Otras medidas incluyen la remisión de deudas contraídas por los agricultores reales, así como la prohibición para los funcionarios reales de encarcelar a un acusado

por causas privadas sin haber sido previamente presentado ante un tribunal.

Los diversos fragmentos se conservan en la actualidad en las colecciones Palau-Ribes, Roca-Puig y Colonia. Aparentemente los fragmentos de Colonia fueron adquiridos en 1957 por Harald Bocke, a instancias de Joseph Kroll. Roca-Puig y O'Callaghan viajaron en varias ocasiones a Egipto a lo largo de la década de los 50, aunque desconocemos la fecha exacta en que adquirieron el resto de los fragmentos del decreto para sus respectivas colecciones. Sabemos que Roca-Puig estuvo también en el Cairo en 1957, aunque no es posible asegurar que comprara los fragmentos en ese año.

Aunque conservamos fragmentos pertenecientes a diferentes columnas cuya disposición en el texto original nos es desconocida, resulta curioso apreciar la manera en que los tres fragmentos de la primera columna encajan a la perfección (Fig. 2): el fragmento de Montserrat (P.Monts.Roca inv. 908) conserva el inicio de las letras de uno de los fragmentos de Colonia (P.Kroll. col. i) que a su vez completa otro de los fragmentos de la colección Palau Ribes (P.PalauRib. inv. 172 a).

Bibliografía

Maresch, K. (1991) «313. Das Königliche Indulgenzdekret vom 9. Oktober 186 vor Chr.», en M. Gronewald & K. Maresch (eds.) *Kölner Papyri (P. Köln), Band 7*, Opladen, Westdeutscher Verlag 63-78.

de Frutos García, A. & Torallas Tovar, S. (2017) «New fragments of the Amnesty Decree of October 9, 186 BCE», *Bulletin of the American Society of Papyrologists* 54, 45-57.

LOS CÓDICES DE TURA

María Jesús Albarrán Martínez

En 1941, en la pequeña localidad de Tura, a 10 kilómetros al sur de El Cairo, un grupo de obreros egipcios halló de forma fortuita en torno a 2.500 papiros, depositados en una de las galerías de las antiguas canteras (nº 35), explotadas desde época faraónica. La galería estaba siendo desescombrada y acondicionada para servir de almacén

de munición a las tropas británicas presentes en Egipto en la Segunda Guerra Mundial, y no parecía haber tenido otra ocupación humana,

Fig. 3. P.Monts.Roca inv. 400, con una página del Comentario a Zacarías de Dídimo el Ciego

que no fuera en relación con los trabajos de explotación de la cantera.

Todos los papiros se hallaron en un mismo depósito y estaban reagrupados en cuadernos pertenecientes a al menos ocho códices diferentes, lo que indicaba que en origen habrían formado parte de una biblioteca. Su estado de conservación era variable, y su mayor deterioro no correspondía a la acción del paso del tiempo en el interior de la galería, ya que no habían estado en contacto con humedad u otros agentes corrosivos, sino a la acción humana, probablemente previa a su depósito en la galería. Muchos de los papiros habían sido doblados, enrollados o fragmentados a propósito, lo cual indicaba a priori que se trataba de un depósito clandestino, quizá con la intención de ocultar o hacer desaparecer los códices, y más probablemente los textos de esos códices. No tenemos evidencia de quiénes los ocultaron e inutilizaron o del porqué de la acción. Debió de ocurrir en algún momento después del siglo VII, la fecha más tardía en la que se datan algunos de los códices. Sin embargo, se puede conjeturar que ese interés por ocultar e inutilizar estos libros estaría relacionado con la persecución o censura de doctrinas heréticas, especialmente el origenismo, ya que los textos de los códices, a pesar de ser de diversa

naturaleza, son de índole cristiana, y en concreto, comentarios bíblicos atribuidos al propio Orígenes (ss. II-III) y a Dídimo el Ciego (s. IV), defensor de las doctrinas origenistas.

El hallazgo fue motivo de intereses muy distintos y generó una gran expectación durante un largo periodo de tiempo. Los obreros, al percatarse del valor económico que suponía tal alijo de papiros, se apropiaron de él para venderlo a comerciantes, que a su vez lo venderían a anticuarios y coleccionistas. El Servicio de Antigüedades egipcio, al conocer el hallazgo, intentó frenar la venta ilegal y la dispersión del conjunto. Así pues, con el apoyo del rey Faruq, se consiguió recuperar una importante cantidad de papiros, que fueron depositados en el Museo de El Cairo, donde fueron clasificados, restaurados y estudiados. Sin embargo, como vaticinó Octave Guéraud, conservador del Museo de El Cairo y uno de los más implicados en todo el proceso, fue imposible localizar y adquirir un lote de tal magnitud, y no se pudo evitar la dispersión de muchos de ellos, que terminaron, incluso décadas después, en varias colecciones europeas y estadounidenses: Colonia (véase Fig. 4), Milán, Ginebra, Londres, Provo (Utah), y como presentamos aquí, en la Abadía de Montserrat.

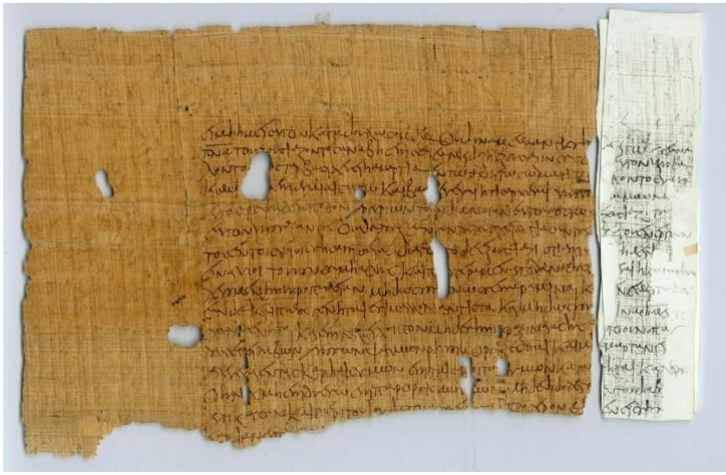

Fig. 4. P.Köln Theol. Inv. 51, pág. 294 (Eccl. 10, 3c-10, 4b) © Kölner Papyrussammlung

Los textos, por otra parte, supusieron una importante contribución al avance de los estudios bíblicos y de cristianismo primitivo, y los

investigadores de estos campos se interesaron pronto por ellos. Este fue el caso de Ramon Roca Puig. Nuestro coleccionista no los adquirió en este caso en El Cairo, como casi todo el resto de la colección, sino a través de la familia Bianchi, anticuarios de Lugano, en Suiza, quienes presumiblemente los habrían adquirido en Egipto poco tiempo antes. Roca Puig adquirió 75 folios del repertorio, que forman parte de su colección, en 1975 por el precio de 135.000 francos suizos.

Del total de nuestra colección, 50 folios, P.Monts.Roca inv. 400-450, contienen comentarios al libro de *Zacarías* de Dídimo el Ciego (TM nr: 59670 / LDAB id: 772). Otros folios del mismo códice se encuentran en el Museo de El Cairo (s/n) y la colección papirológica de Colonia: P.Köln Theol. Inv. 2 (adquirido en la década de 60). El códice se data en el siglo VI.

Los otros 25 folios, P.Monts.Roca inv. 451-475, contienen comentarios al *Génesis* del mismo autor, Dídimo el Ciego (TM nr: 59673 / LDAB id: 775), y están en conexión con folios del Museo de El Cairo, de los cuales se desconoce también su número de inventario. El códice se data entre los siglos VI-VII.

Bibliografía

Puech, H.-Ch. (1946) «Note de M. Octave Guéraud sur les papyrus d'Origène découverts en 1941 à Toura (Égypte)», *Comptes rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres* 3, 367-369.

Guéraud, O. (1946) «Note préliminaire sur les papyrus d'Origène découverts à Toura», *Revue de l'histoire des religions* 131, 85-108.

Pajón Leyra, I. (2015) «Los comentarios de Génesis y Zacarías de Dídimo el Ciego», en S. Torallas Tovar (ed.) *La mano del escriba. Recorrido por los tesoros manuscritos de la Abadía de Montserrat*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 91-100.

Stefaniw, B. (2019) *Christian Reading Language, Ethics, and the Order of Things*, Oakland, University of California Press, 6-42.

EL CÓDICE MISCELÁNEO

Sofia Torallas Tovar

Una de las piezas más conocidas de la colección Roca-Puig es el llamado códice misceláneo. Se trata de un pequeño códice en

papiro, en formato cuadrado, de finales del siglo cuarto. Es un códice compuesto, no sólo de diferentes obras, sino en diferentes lenguas -griego y latín-, y es testimonio de un interés en el aprendizaje de la lengua latina en el alto Egipto y el uso de textos clásicos, como las *Catilinarias* de Cicerón, en la educación de los jóvenes tebanos.

La primera sección del códice contiene pasajes bastante largos de las *Catilinarias* de Cicerón. Le sigue el *Psalmus responsorius*, un texto latino cristiano, de naturaleza litúrgica. A continuación, un dibujo de tema mitológico (véase Fig. 5), no relacionado con ninguno de los textos que lo rodean, representa a un hombre sosteniendo una cabeza en la mano y pisando un ser monstruoso. La cuarta sección del códice es un poema anónimo en hexámetros latinos: el texto de la *Alcestis*. Sigue el *Hadrianus*, una suerte de cuento o narración en latín que tiene como personaje central al Emperador Hadriano. El códice se cierra con una lista de más de 2000 palabras griegas, que resultó ser la alfabetización de un manual de estenografía (véase Fig. 6).

Su adquisición está excepcionalmente documentada, ya que conservamos las cartas del Padre Silvestre Chauleur desde el Cairo en 1955, con una descripción de dos piezas: este manuscrito y un rollo de papiro que contiene una traducción al copto de la epístola de Atanasio a Draconcio. En la carta, el códice es descrito como procedente ni más ni menos que de la biblioteca del monasterio de San Pacomio -fundador monástico de finales del siglo III principios del IV, que llegó a encabezar una orden monástica con varios cenobios en el sur de Egipto. Lo interesante de esta información es que pone este códice en relación con una serie de interesantes códices contemporáneos, adquiridos al mismo tiempo que nuestro coleccionista por Bodmer y Chester Beatty (véase Fig. 7) en el Cairo y en estos mismos años.

Las características físicas de estos códices, tanto en su formato como en su paleografía, confirman que probablemente tuvieran un origen común, aunque el hecho de que provinieran de la biblioteca de un monasterio pacomiano suena más bien a artimaña para mejorar el precio de los papiros y es un extremo muy difícil de confirmar.

Fig. 5. P.Monts.Roca inv. 154, con dibujo de tema mitológico

Bibliografía

Torallas Tovar, S. & Worp, K.A. (2006) *To the Origins of Greek Stenography. P.Monts.Roca I*, Barcelona.

Gil, J. & Torallas Tovar, S. (2010) *Hadrianus. P.Monts.Roca III,* Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

Torallas Tovar, S. (2015) «El códice misceláneo». en S. Torallas Tovar (ed.) *La mano del escriba. Recorrido por los tesoros manuscritos de la Abadía de Montserrat*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 69-75.

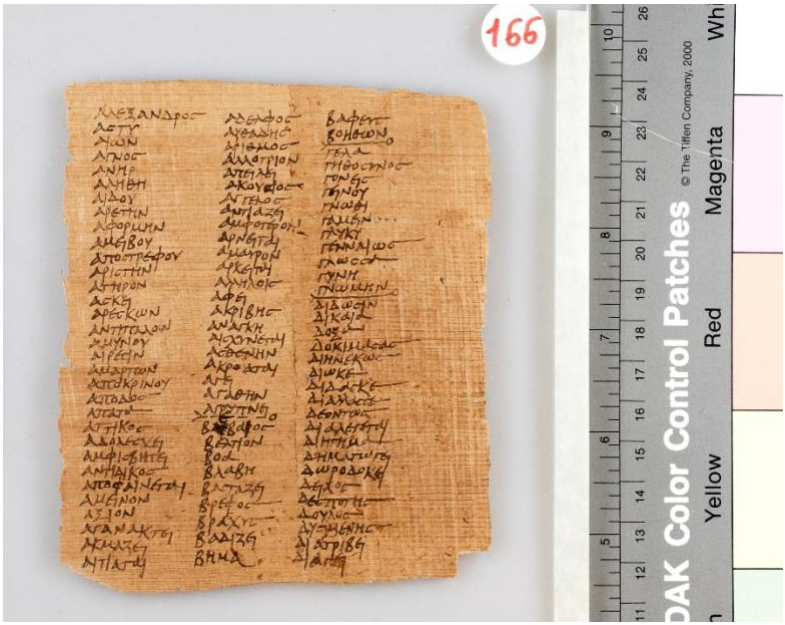

Fig. 6. P.Monts.Roca inv. 166. Primera página del manual de estenografía

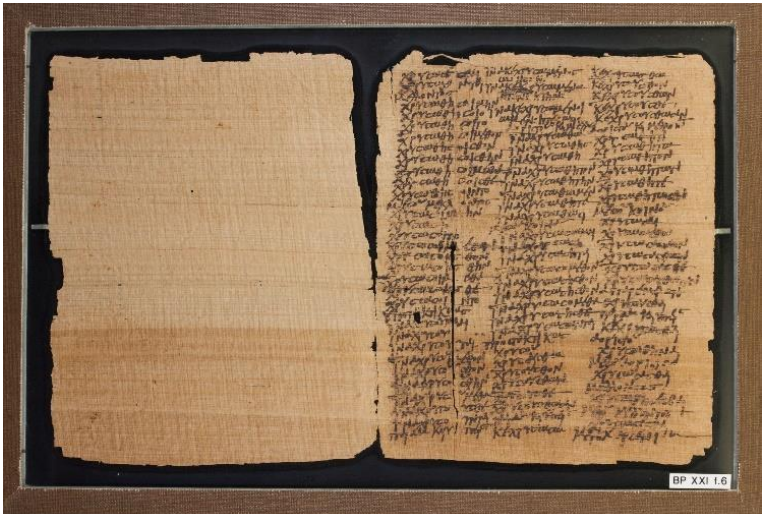

Fig. 7. BP XXI f. 6 (Chester Beatty).

UN CÓDICE DE SAMUEL REUTILIZADO COMO FORMULARIO MÁGICO

Raquel Martín Hernández

Un códice que contenía un texto bíblico en copto sahídico fue desencuadernado en la Antigüedad y sus hojas reutilizadas para escribir en ellas un formulario de magia. Según el estudio y edición de S. Torallas (2007), al menos seis de sus folios fueron borrados y cosidos los unos a los otros para formar un rollo en el que se escribieron varias recetas mágicas. El texto fue escrito en una sola de las caras del rollo, fundamentalmente el lado carne, y en formato *rotulus*, es decir, de forma vertical. Posteriormente el rollo fue rasgado, de forma intencionada, dando como resultado su particular estado de conservación.

Fig. 8. P.Monts.Roca inv. 643

En lo que queda de los fragmentos se ha podido identificar el texto original (*scriptio inferior*) como parte del libro 2 de Samuel en su traducción al copto sahídico. El texto posterior (*scriptio superior*) conserva recetas mágicas, escritas también en copto, que aún no han sido editadas. Tal y como es propio de estos formularios mágicos, los textos están llenos de símbolos de poder, imágenes de ángeles y otras entidades divinas, que hacen de estos fragmentos unas de las piezas más vistosas de la colección.

La mayor parte de los fragmentos conocidos de este palimpsesto se conservan en la colección Roca-Puig. Las circunstancias de su compra no se han podido precisar. Es posible que fueran comprados por Ramón Roca Puig en alguno de sus viajes al Cairo entre 1954 y 1960 (Tragán 2015).

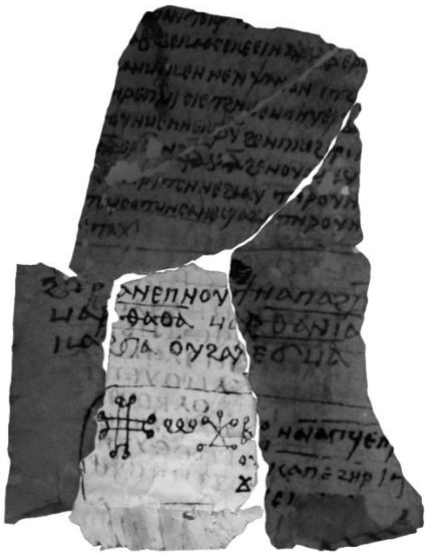

Fig. 9.P.Monts.Roca II 4 + McGill MS NO Coptic 2 © B.C. Jones

Además de los fragmentos de Montserrat, otros dos han sido identificados como pertenecientes al mismo rollo. El primero de ellos se conserva en la colección Palau Ribes (inv. nr. 96). Tiene restos de

líneas de escritura en sus dos caras y conserva parte del cosido que unió unos folios a los otros. Al igual que ocurre con los fragmentos de Montserrat, tampoco conocemos las circunstancias particulares de su adquisición. Otros textos que forman parte de la presente exposición muestran la misma relación entre las dos colecciones, lo que puede ofrecer datos interesantes para poder esclarecer, en la medida de lo posible, las circunstancias de algunas de las compras de lotes de papiros.

En 2013, Brice Jones publicó una pieza de la colección de la biblioteca de la Universidad de Montreal que vino a completar parcialmente el texto de Montserrat (véase Fig. 8). El fragmento, McGill MS NO Coptic 2, perteneció a Erik von Scherling, comerciante de libros antiguos y raros, que vendió una gran cantidad de papiros y pergaminos griegos y coptos a diferentes coleccionistas e instituciones a través de un catálogo privado llamado *Rotulus*. De acuerdo con los datos proporcionados por Jones (2013) von Scherling adquirió esta pieza unos veinte años antes que Roca-Puig, si es que la fecha en torno a los años 50 para la compra de Roca Puig es correcta. Cómo sucedió que unos pequeños fragmentos fueran vendidos antes de la venta del grueso del códice es un misterio.

No nos consta la existencia de otras piezas, aparte de las reseñadas, que completen el palimpsesto, aunque no todos los manuscritos vendidos por von Scherling están publicados ni sabemos si otros fragmentos del mismo códice fueron comprados por otros comerciantes y permanecen inéditos y ocultos en los fondos de las colecciones.

Bibliografía

Torallas Tovar, S. (2007) *Biblica Coptica Montserratensia. P.Monts. Roca II,* Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

Worp, K. A. & Dekker, R. (2012) «Missing Papyri: The Greek and Coptic Papyri in the von Scherling Papyrus Collection», *Bulletin of the American Society of Papyrologists* 49, 175-208.

Jones, B. C. (2013) «A New Coptic Fragment of 2 Samuel 10: 13-14, 17-18: McGill Ms No Coptic 2», *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 184, 126-130.

EL PAPIRO 967

Mª. Victoria Spottorno

La Abadía de Montserrat conserva dos semifolios del célebre códice bíblico P.967. Se trata del único códice que precede y se sustrae a la recensión hexaplar, es decir, a la labor filológica que llevó a cabo Orígenes en la primera mitad del s. III, con el fin de comparar con el texto hebreo las versiones griegas de la Biblia, disponiéndolas en seis columnas (Hexapla), y marcando las diferencias entre el hebreo y la Septuaginta. Dispuso los textos en columnas sucesivas en el orden siguiente: el texto hebreo, la transcripción del hebreo al alfabeto griego, la versión de Aquila, la versión de Symmaco, la versión de Septuaginta, la versión de Teodoción. Para el libro de Daniel el 967 es

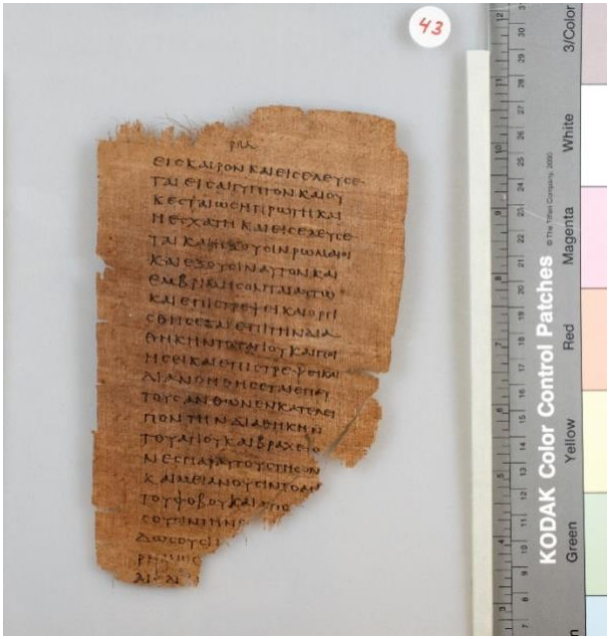

Fig. 10. P.Monts.Roca inv. 43.

el principal y casi único testimonio del texto de Septuaginta, ya que para este libro se utilizó mayoritariamente la versión de Teodoción. El papiro 967 es un códice en papiro que contuvo originalmente el

texto griego de los libros de Ezequiel, Daniel, Bel y la serpiente, Susana y el libro de Ester. De él se conservan 200 de las 236 páginas del códice, páginas numeradas.

El códice estaba formado por 59 hojas de papiro colocadas una sobre otra y dobladas todas juntas por la mitad, constituyendo un solo cuaderno de 118 folios, es decir 236 páginas de texto, de formato alargado. Se perdieron las 18 páginas iniciales con los 11 primeros capítulos de Ezequiel y las 18 finales con el resto del libro de Ester y, posiblemente, el libro de Rut.

Fig. 11. P.Köln Theol 16.9

Además de en Montserrat, los fragmentos del códice se encuentran dispersos en distintas colecciones papirológicas de Europa y América: 38 páginas en Princeton (colección *John H. Sheide Papyri*), 20 en Madrid (colección *Papyri Matritenses* de la Fundación Pastor de Estudios Clásicos, ahora depositadas en la Biblioteca Nacional), 78 en Colonia (colección *P.Köln.Theol.,* véase Fig. 10), 4 fragmentarias (entre Princeton y Colonia), 16 fragmentarias (entre Dublín, colección *Chester Beatty*, y Colonia). Los dos semifolios de Montserrat (colección *P.Monts.Roca*) contienen parte de los capítulos 7-8 y 11 del libro de Daniel; las partes que completan estas páginas están perdidas.

Se desconoce el origen del códice, fechado en los siglos II-III d.C. La dispersión de sus páginas indica que ha llegado a nosotros por mano de mercaderes. Concretamente los dos fragmentos de Montserrat los adquirió R. Roca-Puig a través de mercaderes en El Cairo. Las 20 páginas de la Fundación Pastor (Madrid) llegaron al Prof. Manuel Fernández Galiano a través de donación, y a su vez de compra, al parecer realizada en Ginebra por Pénélope Photiadès, probablemente en la década de los setenta. En

torno al año 1985, estos folios fueron depositados en la Biblioteca Nacional.

Bibliografía

Roca-Puig, R. (1976) «Daniele. Due semifogli del codice 967. P. Barc. inv. nn.42 e 43», *Aegyptus* 56, 3-18.

Spottorno, Mª. V. (2014) «Biblical Texts», en S. Torallas Tovar - K. A.Worp, With the collaboration of A. Nodar and M.V. Spottorno, *Greek Papyri from Montserrat: (P.Monts.Roca IV)*. Baarcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 83-132, n.os 46 y 47.

UN FRAGMENTO DE UN CÓDICE SAHÍDICO DE LAS ACTAS APÓCRIFAS DE LOS APÓSTOLES

Alin Suciu

Tres fragmentos de un manuscrito sahídico que contenía los Hechos apócrifos de los apóstoles, cada uno de ellos conservado en un lugar diferente, resultaron pertenecer al mismo códice. En primer lugar, se identificó un fragmento de pergamino en posesión del coleccionista noruego Martin Schøyen (MS 2007. Véase Fig. 11) y otro en la colección de la Biblioteca de la Universidad de Leiden (Cod. Or. 14.331) que pertenecían originalmente al mismo códice. Los dos fragmentos contienen secciones de los *Hechos* de Felipe y de Santiago respectivamente. Aunque se conservan en diferentes lugares, ambos estuvieron en un momento dado en manos de Erik von Scherling, el renombrado anticuario holandés, ya que los dos fragmentos fueron catalogados juntos en 1949 en *Rotulus*, una revista privada

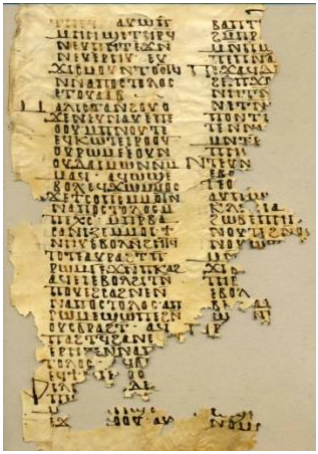

Fig. 12. Schøyen MS 2007. © Schøyen collection

impresa por von Scherling con el fin de anunciar los manuscritos que tenía a la venta.

Laurence Witten, un coleccionista americano, compró en algún momento los dos fragmentos apócrifos coptos de von Scherling. En 1975, Witten vendió uno de ellos -el que contenía las Actas de James- a la biblioteca de la Universidad de Leiden. Después de la muerte de Witten en 1995, su familia vendió una parte de su colección a través de Sam Fogg Rare Books. Así es como el segundo fragmento -que contiene los *Hechos* de Felipe- llegó a manos de Martin Schøyen. Sin embargo, un tercer fragmento del mismo códice apareció en la colección de la Abadía de Montserrat, P.Monts.Roca inv. 323 (véase Fig. 13). A partir de aquí, sin embargo, las cosas se vuelven más oscuras porque no está claro si Ramon Roca-Puig compró su fragmento a von Scherling o si, por el contrario, ambos adquirieron sus fragmentos de la misma fuente, una aún no identificada. Es posible apreciar una situación similar en el caso de un pequeño fragmento de pergamino palimpsesto en la colección de la Universidad McGill de Montreal. De hecho, este fragmento aparentemente insignificante en tamaño y contenido pertenece un manuscrito del que se conservan grandes porciones en la colección Roca-Puig de Montserrat (véase Fig. 8).

Como se indica explícitamente en los registros de la Biblioteca, este fragmento fue vendido por Erik von Scherling a la Universidad McGill, lo que revela una vez más que las colecciones de von Scherling y Roca-Puig compartían diferentes fragmentos de los mismos manuscritos. El siguiente paso para los fisgones de manuscritos es identificar al misterioso comerciante del que ambos coleccionistas adquirieron sus fragmentos.

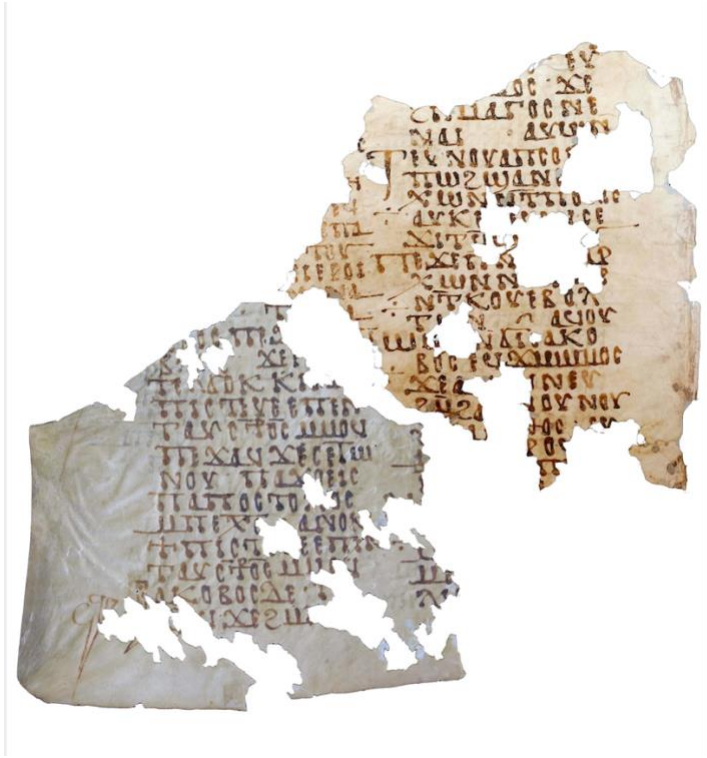

Fig. 13. Leiden Cod. Or. 14.331 + P. Monts.Roca inv. 323. © A. Suciu

Bibliografía

Suciu, A. (2012) «Three Fragments from a Coptic Codex of the Apocryphal Acts of the Apostles», *Bulletin of the American Society of Papyrologists* 49, 241-250.

Jones, B. C. (2013) «A New Coptic Fragment of 2 Samuel 10:13-14, 17-18 (McGill MS NO Coptic 2) », *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 184, 126-130.

LITERATURA CRISTIANA EN TIRAS DE PERGAMINO

Anastasia Maravela

Los pergaminos P.Monts.Roca IV 55-57 y 59 (inv. 995, 722, 731 y 796 respectivamente) tienen un formato sorprendente-mente similar (franjas rectangulares estrechas), están escritos en un estilo gráfico muy similar (mayúsculo puntiagudo, inclinado y con elementos cursivos, que se puede datar entre la segunda mitad del siglo V y la primera mitad del siglo VI) y contienen literatura cristiana.

Tres de estos pergaminos de Montserrat contienen pasajes de dos importantes obras de los primeros Padres de la Iglesia, que defendieron el ideal de la virginidad, el *De Virginitate* de San Juan Crisóstomo (ca. 347-407) y el anterior tratado de Metodio de Olimpo (ca. 260-311 d.C.) *Convivium Decem Virginum*. Los pergaminos de Montserrat son los únicos testimonios que han sobrevivido de los dos tratados sobre la virginidad con una conexión genética clara, ya que se cree que el tratado de Metodio ejerció una influencia formativa en el pensamiento de Juan Crisóstomo sobre las cuestiones de la virginidad y el (re)matrimonio.

El estudio minucioso del texto y de los soportes materiales ha llevado a los editores de estos pergaminos (Sofia Torallas Tovar y Klaas A. Worp) a la conclusión de que no proceden de códices ni sus textos deben ser tratados como testimonios de textos alternativos.

Los textos parecen ser más bien libres, y en lugares no estrictamente continuos, composiciones que incorporan elementos de los textos de Juan Crisóstomo o de Metodio y los moldean en nuevas unidades textuales que podrían haber funcionado como notas o extractos para ser recitados.

Puesto que las obras sobre la virginidad en general -y la obra de Juan Crisóstomo sobre el tema en particular- eran populares en los círculos monásticos, es posible que las enseñanzas de Juan Crisóstomo y de Metodio hubieran sido utilizadas en el marco de la instrucción moral por un catequista monástico egipcio o por un predicador que escribió sus notas en hojas individuales independientes hechas con los restos de la preparación de los códices de pergamino. Alternativamente, se puede ver el contenido de las tiras como notas de trabajo o borradores para un comentario u otro trabajo exegético.

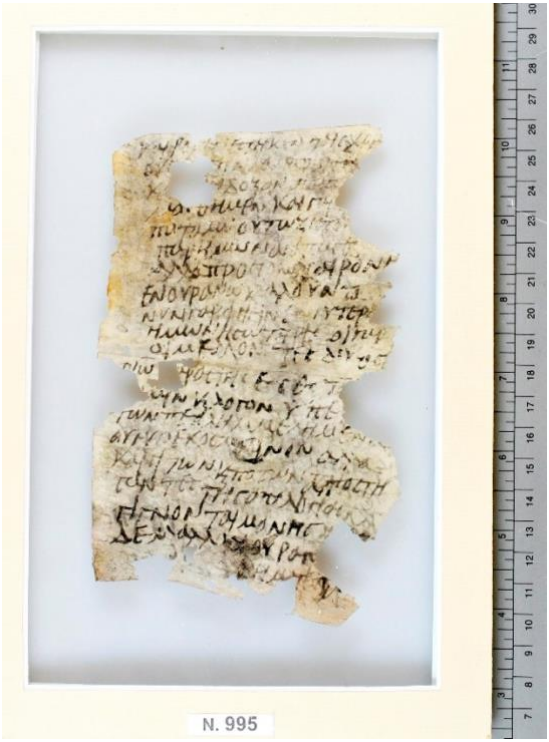

Fig. 14. P.Monts.Roca inv 995.

El carácter gnómico-didáctico del texto en el lado carne de P.Monts.Roca IV 57 apoya la hipótesis de que estos textos pudieron haber sido producidos en un ambiente monástico para la instrucción moral y la edificación. El contenido de P.Monts.Roca IV 59, un texto cristiano con ecos bíblicos distintos hasta ahora no identificado, también sería compatible con este escenario. Esta hipótesis se ve reforzada por el contenido de una tira de papiro de la misma fecha, P.Monts. Roca IV 53-54 (inv. 65). Dicha tira contiene en el recto una colección de afirmaciones gnómicas sobre el tema de la riqueza, derivadas de una composición gnomológica conocida como *Comparatio Menandri et Philistionis* y en el reverso una composición libre, parte de la cual se basa en el comentario bíblico *De Benedictionibus Isaaci et Iacobi*, atribuido a Hipólito de Roma (ca. 170-235 d.C.).

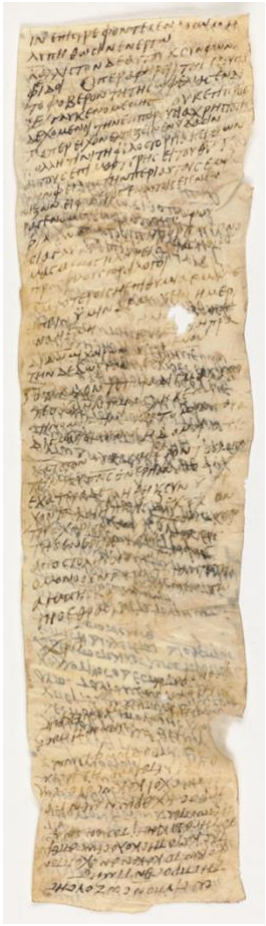

Fig. 15. P.Oslo inv. 1668

Estas piezas de Montserrat tienen corresponencias con otras colecciones de papiro: uno de los paralelos más llamativos es P.Oslo inv. 1668. Se trata de una tira de pergamino fina, casi transparente, cuya superficie presenta algunos defectos. La mano muestra una llamativa similitud con la mano de P.Monts.Roca IV 57 (inv. 731). La pieza presenta un texto cristiano hasta ahora no identificado, con las mismas características que los textos de Montserrat: una serie de frases y formulaciones (a veces incompletas) sobre diversos temas tales como la eucaristía, conversión y ascensión a Dios, conversión y bautismo, y el hombre como criatura a imagen de Dios. En ambos lados, hacia a aproximadamente la mitad del texto, el escriba da vuelta la tira y llena la hoja escribiendo en la dirección opuesta. Este procedimiento y el contenido sugieren que estemos ante unas notas de ayuda a la recitación (un sermón, una instrucción moral) o ante un comentario u otro trabajo exegético.

El pergamino de Oslo fue adquirido por el historiador noruego de la religión Hermann Ludin Jansen al mercader Nahman junior en El Cairo en enero de 1954. Probablemente Roca-Puig compró los pergaminos de Montserrat al mismo anticuario, aunque no tenemos constancia precisa. Este hecho permite suponer que, dado que las tiras de pergamino se encontraban en el mercado de antigüedades más o menos al mismo tiempo, quizá puedan derivar del mismo hallazgo (monástico?).

Otras tiras de pergamino o papiro procedentes de diferentes compras o hallazgos en Egipto (como, por ejemplo, P.Vindob. G 02322, Wessely 1882), así como la escasez de tiras con textos litúrgicos

muestran que este es un formato preferido para los textos de utilidad entre los cristianos egipcios de los siglos V y VI.

Bibliografía

Maravela, A. & Wehus, G. (2012) «In the Workshop of a Preacher-Scholar? Christian Jottings on an Oslo Parchment», *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 183, 87-97.

Torallas Tovar, S. & Worp, K. A. (2014) «Christian Literature», en S. Torallas Tovar - K. A. Worp, with the collaboration of A. Nodar and M.V. Spottorno, *Greek Papyri from Montserrat: (P.Monts.Roca IV)*. Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 132-167.

Wessely, K. (1882) «Eine Pergamentrolle des VI. Jahrhunderts», *Wiener Studien* 4, 214-223.

FRAGMENTOS CRISTIANOS

Sofía Torallas Tovar

Probablemente en relación con las tiras de pergamino anteriormente referidas, hay un grupo de fragmentos literarios cristianos repartidos en diversas colecciones, en un formato difícil de reconocer. El texto de Montserrat es una tira vertical, pero los fragmentos de la colección Palau Ribes, escritos indiscutiblemente por la misma mano, parecen formar parte de un códice, o al menos de algún tipo de cuaderno de notas en forma de códice. Los seis papiros en cuestión son P.PalauRib.Lit. 3 (inv. 225r), 5 (inv. 225v), 13 (inv. 68, 207), 14 (inv. 31), 15 (inv. 4). Sabemos que O'Callaghan creó su colección prácticamente al mismo tiempo que Roca Puig, por lo que no es de extrañar que haya fragmentos como estos. Hay dos piezas más en la colección de Duke, P.Duke inv. nos. 764 (TM 62317; LDAB 3480) y 765 (TM 61615; LDAB 2764), ambos comentarios bíblicos, que datan del siglo V, que también

Fig. 16. P. Köln inv. 1170

proporcionan un paralelo notablemente cercano a la escritura que se encuentra en el papiro de Montserrat. Otra pieza puede encontrarse en la colección de Colonia, P.Köln 1:11 (TM 64572; LDAB 5802), un pequeño fragmento que contiene unas pocas líneas, quizás un comentario bíblico, quizás una homilía.

Todas estas colecciones adquirieron piezas que se han atribuido a la biblioteca de los monasterios de Pacomio (Robinson 2011) y el contenido cristiano de los fragmentos, tanto en pergamino como en papiro, hacen pensar en la posible pertenencia de estos fragmentos a la misma colección o biblioteca, aunque no se pueda demostrar.

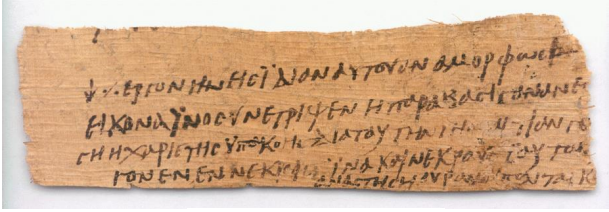

Fig. 17. P. Duke inv. 765

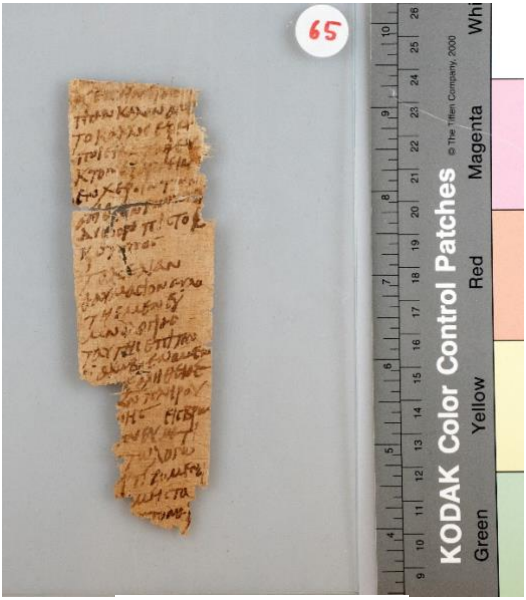

Fig. 18. P.Monts.Roca inv. 65 r.

Bibliografia

Brent Sandy, D. (1981) «Transformed into His image: a Christian papyrus», *Grace Theological Journal* 2, 227-237.

Koenen, L. (1969) «Wartetext 6: P.Colon.inv. Nr. 1170: Homilie oder Kommentar», *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 4, 41-42.

Maravela, A. & Wehus, G. (2012) «In the Workshop of a Preacher-Scholar? Christian Jottings on an Oslo Parchment», *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 183, 87-97.

Robinson, J. (2011) *The Story of the Bodmer Papyri. From the First Monastery's Library in Upper Egypt to Geneva and Dublin*, Eugene OR, Cascade Books.

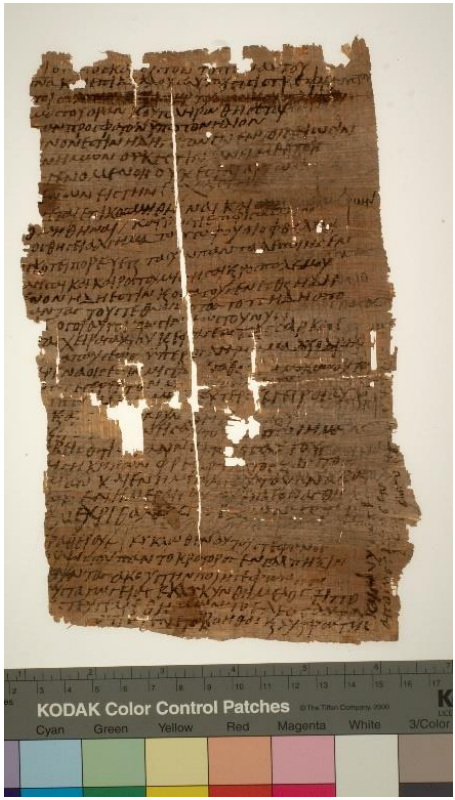

Fig. 19. P. PalauRib. inv. 225 r.

Organizan:

Montserrat

Scriptorium Biblicum et Orientale
Abadia de Montserrat

DVCTVS